

EL DON QUIJOTE

Semanario Joco--Serio.

Director, LEON A. SOTO.

Redactor, AIZPURA AIZPURA.

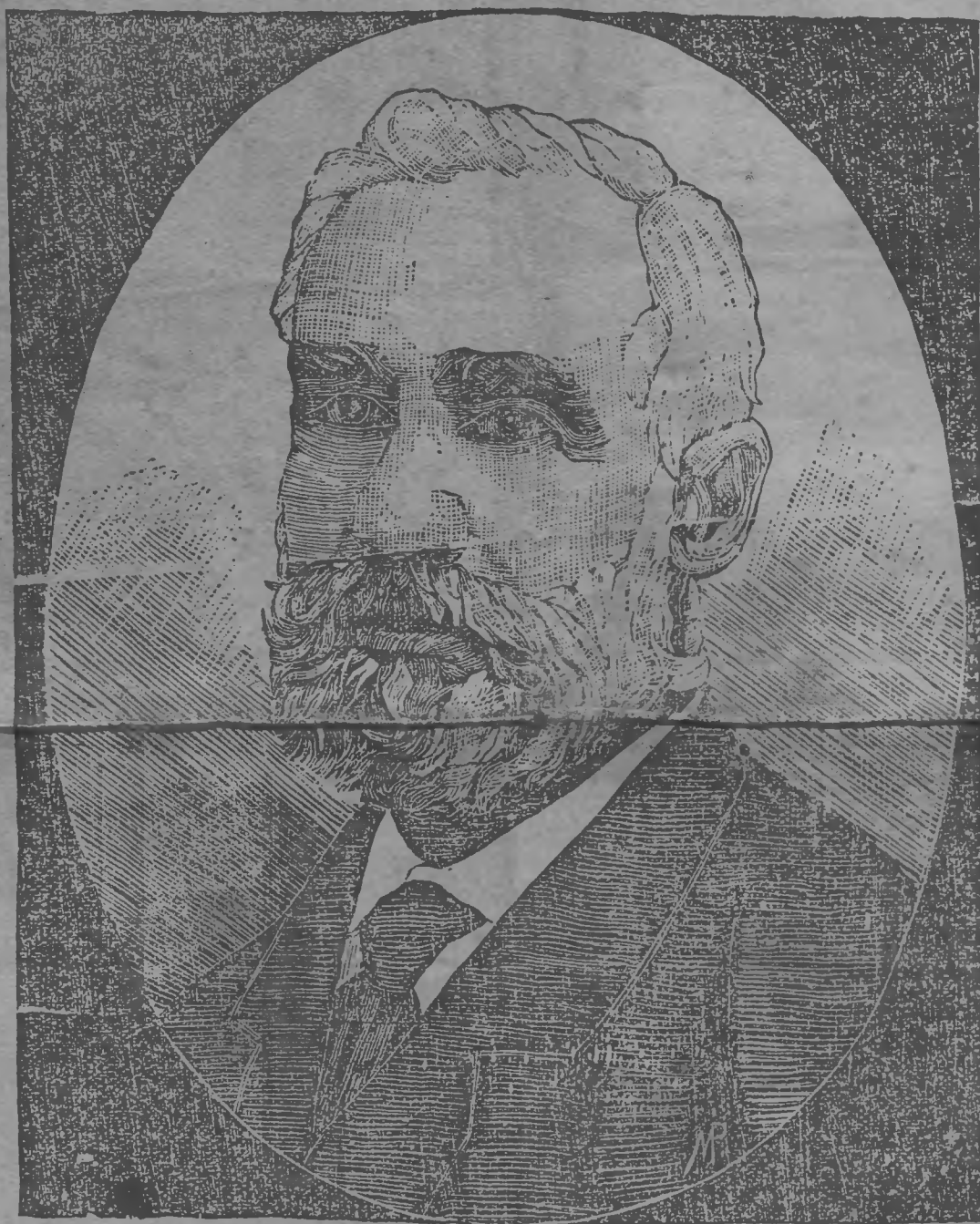
AÑO I

||

Panamá, [República de Colombia] Octubre 15 de 1899.

||

N.º 13



General Gabriel Vargas Santos,

W Aclamado por unanimidad, Director del Partido Liberal. *W*

Habla "El Autonomista":

La candidatura Vargas Santos fué propuesta por el Comité liberal y proclamada hace dos meses en este diario "no como pensamiento de exclusión contra ninguna tendencia existente en el seno del liberalismo, sino como símbolo de transacción y conciliación, cuyo triunfo no sería el de una fracción sobre otra, sino el de la comunidad entera.

.....

Unos diarios liberales siguieron oponiendo á la candidatura Vargas Santos otra distinta: otros prefirieron

esperar á que se determinase la corriente vencedora, permaneciendo mientras tanto neutrales.

Es hoy, cuando frente á la candidatura Vargas Santos no queda ninguna otra; cuando su bandera flamea sola en el campo liberal; cuando de todas partes surgen unánimes aplausos y adhesiones á ella; y cuando, por tanto, podría darse al candidato como virtualmente electo por aclamación, prescindiendo de la formalidad del sufragio; *es hoy cuando los pocos que no habían visto bien la candidatura, sólo porque no fueron ellos los que la propusieron, vienen á aceptarla y suscribirla.*

Bien venidos sean á la unión liberal, de la que sólo ellos estaban ausentes. El noble propósito del Comité iniciador queda así cumplido: el triunfo de la candidatura Vargas Santos como símbolo de transacción y conciliación, sin pensamiento alguno de exclusión contra ninguna tendencia.

.....
Es de esperarse que los diarios liberales que han recibido con aplauso esa carta, [1] encabezarán en adelante sus columnas con el nombre del General Vargas Santos, en señal de unión sincera y sin reservas.

[1] Carta de los doctores Parra y Ruiz.

Panamá, 8 de Octubre de 1899.
Señores don León A. Soto y don Aizpuru Aizpuru.

Presentes.

Habiendo sido el Don Quijote, el primero que en el Istmo lanzó la candidatura del ciudadano General GABRIEL VARGAS SANTOS para director único del Partido Liberal Nacional, me permito, en nombre de la corporación que tengo el honor de presidir, enviar á Uds las adhesiones suscritas hasta la fecha á favor de dicha candidatura, para que si ustedes lo estiman conveniente, les den publicidad en el referido periódico.

Soy de ustedes atto. s. s. y copartidario,

Santiago Rodríguez L.

Ilusión óptica.

Los que nos ven perplejos se figuran que tal cual yo te quiero tú me quieres; y, echándolas de lince, aseguran que forman sólo un sér nuestros dos seres.

Yo que te adoro con pasión inmensa y no espero tener la recompensa de que tu alma descienda hasta la mía, ¡cuánto, cuanto daría porque dijera la verdad la gente; porque unidas, gemelas nuestras almas fuesen como esas palmas que se presentan ayuda mutuamente!

Por desgracia, la gente se equivoca y su error no me choca; hay quien sube á la cúspida de un monte viendo la vista y en creer se aferra que hallá en el horizonte desciende el cielo hasta tocar la tierra!

JUAN B. URAGO.



Le damos la bienvenida al Coronel J. R. Shaler, Superintendente de la P. R. R. Co., quien llegó al vecino puerto de Colón el miércoles pasado.

Se nos ha informado que el Coronel Shaler ha llegado al Istmo, con instrucciones de tratar de pagar á los braceros del Ferrocarril, \$0.75 oro, al tipo del cambio que rija en esta plaza.

Por nuestra parte, lo único que aconsejamos al Coronel es que deje las cosas en "statu quo"; pues harto sufrió el comercio en general con la última huelga, y el paso que proyecta dar sin duda, provocará otra, de la cual será su compañía responsable; aunque después de grandes perjuicios se llegue á un arreglo, no obstante la dísica: "I'll stand by this line, even if it takes me all summer."



El Mercurio, refiriéndose á la candidatura Vargas Santos, dijo que los miembros del "Club Liberal" de esta ciudad parecían trasnochados, por haber éstos proclamado dicha candidatura. Desearíamos que nos dijera el periódico-planetita—en vista de las últimas noticias—quienes son los verdaderamente trasnochados en asunto

El colega, que tiene tanta visión y tino políticos, creemos habrá retirado ya el calificativo que endilgó al Club Liberal para aplicárselo á otros.



El lunes pasado crecido número de personas de todos los matices políticos, hizo peregrinación á la tumba del caballero Don Ricardo Arango, en conmemoración del aniversario de su muerte. El Doctor Ramón M. Valdés, habló á la concurrencia con frases elocuentes.



No hay duda de que el algibe de Santa Ana, como está en la actualidad, es mejor que como se intentó construirlo primeramente; pero no por eso deja de ser una solemne chambonada. En esto estamos completamente de acuerdo con el señor Comandante del Cuerpo de Bomberos.

Ojalá nos explicara el señor constructor, qué se propone con esas paredes tan elevadas y tan gruesas.

Es cosa de sentido común, que dicho trabajo se debiera haber hecho completamente á nivel; y si algún ingenioso ingeniero ingénito nos lo pide por la prensa, estamos dispuestos á probar nuestro aserto, valiéndonos de la misma. Creemos que la construcción del algibe, ha debido hacerse de acuerdo con las indicaciones del señor Comandante del Cuerpo de Bomberos



El DON QUIJOTE tiene el honor de saludar al señor don Simón Chaux, notable colombiano, quien será huésped nuestro durante algunos días.



—La situación política está oscura

Paco.

—Sí hombre la cosa no está clara.
—Claro que nó, no hay claro en las filas empleísticas.
—Yo por eso digo y no digo que soy político, y algunas veces que

De política me gusta
Saludar cortés las niñas;
De elecciones, escoger
Un buen puesto en el tranvía.

Criminal abandono!

EL MATADERO DE LAS MONJAS!

En el establecimiento conocido con el nombre de "Cárcel de Detenidos" existente en esta ciudad hay un casuchón de mampostería, conteniendo unas covachas, especie de cuartos con verjas de hierro, que son destinados exclusivamente para depositar en ellos á las personas, que á juicio de las autoridades, hayan perdido el uso de la razón.

Este edificio que á viva fuerza quiere asumir el carácter de "Manicomio", es un fiel remedo de las mazmorras inquisitoriales, y si es verdad que difiere de aquellas célebres cárceles por estar construida en la superficie de la tierra y nó en subterráneos como aquéllas; en lo demás guarda un paralelo exacto.

Cinco cuartos estrechos, húmedos, sombríos, pestilentes, miasmáticos, como cuevas de sabandijas hechas en la gruesa muralla, son las moradas de multitud de individuos de diferentes razas, que las autoridades han enviado allí por suponerlos

Los detidos en ese recinto pasan una vida bestial: desnudos, hambrientos, durmiendo en duras tarimas o en helado pavimento; respirando una atmosfera saturada de un perfume de morriña; tiritando de frío ó obrados por el calor y envueltos en la humedad: se descoloran, enflaquecen, languidecen; caen en una postración y abatimiento que los atonta más, y las consecuencias de ese rígido tratamiento es la enfermedad prematura, y en resumen la muerte inevitable.

Ese departamento es la muerte inevitable.

Ese departamento de castigo para los que han tenido la audacia de siquiera idiotizarse, está bajo la inspección de un individuo que apenas cumple su cometido llevando las fórmulas. ¿Que mejoras ha introducido en el establecimiento, y qué alivio ha prodigado á los dementes?

Al revés: su agente inmediato—el que quiero—preso enjuiciado—sigue despertando á las cinco de la mañana, y con foete en mano pone en movimiento á todos los locos, y á foetazos los obliga á darse un refrigerante baño de agua fría.....

¡Un baño!..... único curativo... que espere el dido!

Mujeres hay entre los dementes que habitan en el improvisado manicomio y es de suponer que esas personas no cumpliendo la necesidad que su condición de mujer les ha impuesto, y en esa época, delicada para ellas el baño nos parece un crimen.

¡Cuántos de esos desgraciados habrán tenido que bañarse aún presas de las violentas convulsiones de la fiebre, que los ha abrasado toda la noche!

Diez veces por motivo de muerte han tenido lugar este año y ha de tenerse en cuenta que el número de locos inseritos en los anales de locura no ha pasado de veinte y cinco.

Hombres robustos, llenos de vida, quedan sumamente extenuados al poco tiempo de ser encerradas en ese edificio, y como complemento de su ennegrecida suerte, y como para librarse de tanto infortunio han tenido por conveniente dar un salto del Manicomio al cementerio..... única medida adaptable para poner término á tanto sufrimiento.

¡Oh!..... es preciso contemplar por un momento siquiera el cuadro sombrío y repelente que ofrece á la vista el Manicomio y haber escuchado los lamentos, gritos desesperados que los locos dan en los estertores de la agonía! Allí solos, aislados á media noche, revolcándose en un charco de cieno, para poder apreciar el grado de..... fría indiferencia con que es mirado el crimen de demencia.....

Ignorábamos que la demencia fuera un crimen, y que éste se debiera castigar tan barbaramente.

Calificamos el actual Manicomio con el nombre que lleva por mote este articulejo.

¿A quien corresponde hacer que el "Matadero de Las Monjas" sacuda su nombre antonomástico y se coloque el que está llamado á llevar?

Lo expuesto es la verdad llmpia, desnuda de toda exajeración.

Panamá, Octubre 14 de 1899.

—Aprietan duro, verdad? Pero usted comprende que son medidas necesarias para la conservación de la vida en cada individuo pues si todos anduviésemos armados, todos los días habría un cadáver más y un mentecato menos.

—Vea usted! contribución de gatos, contribución de perros, de pollos, de patos, de pavos, de casne, de sá, de agua, de kreosin, de miao, de basura, de.....

—Cómo contribución de basura!.....

—Bueno, pero no se la dejan guardar á uno como antes.

—Y usted pretende volver una cloaca su casa? eso es desaseo.

—Pero no la dejan á uno dormí á uno hasta las dié de la noche por está esperando los chombo con la carreta.

—Pero, qué le importa á usted con los chombos; ponga su cajón de basura á la hora, en la puerta, acuéstese y no vele.

—Pero, es que se llevan los cajones.

—Ahora, pero eso no es contribución, señora ¿cómo cree usted que el Gobierno mande que se cojan los cajones vacíos? en ese caso, si á llevarse fueran, supongo que los tomarían con basura.

—Usted no sabe ni onde le queda la nariz.

—Gracias. Hasta luego madama.

—Venga acá!

—Se le ofrece algo?

—Cómo me dijo usted?

—Que gracias.

—Hasta luego la rana, eh?

—No señora, hasta luego, madama; madame es inglés, señora.

—Ahí está otra cosa. En mi tiempo todos eran panameños, no había naa de ese *gr monis* ni madame del diablo.....

—Qué le parece, progresamos

—Patrás como el cangrejo! Ustedes toman cerveza, *bister* y en mi tiempo era *Arté, Belvend*, gallo, esnape.

—Aguardiente de brutos!.....

—Aguardien..... cómo dijo?

De brutos—Bruto fué el asesino de un Emperador romano.

—Bien hecho! miren que *tra empedrado* italiano pa *compone* la calles con tanto pobre como hay aquí.

Me alegré en extremo del giro que tomaba la jerga de la vieja, di tres pasos atrás, media vuelta, saludé y partí.

Un "ah! mi tiempo!" resonó tras de mí y casi al mismo tiempo pasaba el carro urbano con su cortejo de chispas.....

progreso que pasaba riendo.

Juan de Veraz.

Correspondencia

Panamá, Septiembre 8 de 1899.

Señor Director del DON QUIJOTE.

Presente.

Cumplo con el elemental deber de justicia, manifestando que no es culpable Don Antonio Zubieta, Administrador Departamental de Hacienda Nacional, ni don Adolfo Alemán, Cajero 2º Jefe, de las irregularidades

que denuncié por medio de su popular periódico.

Ambos han cumplido órdenes superiores recibidas, en virtud de convenio celebrado por el Gobierno Nacional con algunos tenedores de créditos atrasados, y están dispuestos á allanar cualquiera dificultad que se presente á los empleados nacionales en la negociación de sus sueldos.

Del señor Director amigo y seguro servidor,

R. BORBUA.



Algunos trabajadores de Flamenco y del Ferrocarril tienen el semblante pálido y ojeroso en estos días. Ello, sin duda, es debido á la gran cantidad de azúcar que hay en tránsito actualmente.

Los dueños de las sederías chinas se hallan al presente sumidos en profunda consternación. No es para menos, pues ya se sabe á ciencia cierta, que el General Casabianca no vendrá á hacernos la visita anunciada por la prensa local. No solo en Panamá ha causado desazón tan ingrata nueva; en Barranquilla y Cartagena se han quedado esperándolo. Con esto se desengañarán los que creen que en las antedichas ciudades *no se interesan por el bizarro General*, porque *probado está que si les importa bastante*.

Nuestro pésame á los chinos y á los Nacionalistas!

Hemos visto publicado que el príncipe Jorge de Santa Fé, ha aceptado la cartera del Tesoro (?). Pobre príncipe! Tan desgraciado! Después que se beben el vino le endilgan la botella vacía.

Las calles de esta ciudad se hallan en estado *lastimoso*. Las piedras ruedan sueltas por todas partes. El pueblo bogotano pagaría por tener dos ó tres calles así. Es nuestra opinión, que el Gobierno por espíritu de propia conservación, debería hacer que se ajustaran todas esas piedras; mucho más cuando la importación de armas de fuego está prohibida.

Dice el médico de Sanidad de Payta, que la fiebre amarilla es endémica en Panamá, porque ella reina aquí de Enero á Enero. Sabemos que este perdona-vidas, hacía de barbero en un pueblo de la línea, durante el auge de los trabajos del Canal. Cambió la navaja en Payta, por el bisturí. De arranca pelos pasó á destripador.

Excitamos á las autoridades de Payta para que pidan el diploma á esta Galeno anfibio.

El señor Director de la Imprenta en que editamos hoy nuestro semanario, nos anuncia que desde el próximo Domingo estará al servicio del público la primera entrega de la Biblioteca de *El Duende*, colección de cuentos y fábulas en prosa y

en verso, de autores nacionales y extranjeros. La entrega consta de diez y seis páginas, y su valor es el módico de diez centavos cada ejemplar.

También nos anuncia el señor Director, que ha recibido últimamente un gran surtido de combinaciones bellísimas, para trabajos de fantasía, algunas de las cuales verá el lector en esta nuestra edición.

Bien por la nueva empresa.



Victima de Calumnia, se intitula un folleto de nuestro personal amigo y copartidario, señor Don Rosendo Herrera.

Con atención hemos examinado el folleto en referencia, y nos ha complacido la manera razonada y enérgica con que sus páginas están concebidas, cuya lectura lleva al ánimo del lector imparcial, el convencimiento de la inocencia del señor Herrera.

Aunque nosotros jamás hemos dudado de la honorabilidad de éste, nos llena de satisfacción el triunfo completo sobre sus depravados enemigos, y enviamos al señor Herrera nuestro parabién insignificante pero sincero.

LEY 51 DE 1898,

(15 DE DICIEMBRE),

sobre Prensa.

El Congreso de Colombia

DECRETA:

Disposiciones preliminares.

to del artículo anterior seguirá el Juez desde que se notifique el auto de enjuiciamiento del Tribunal.

Artículo 54. Vencido el término de pruebas, el Juez dispondrá que los autos estén en la Secretaría por tres días comunes á disposición de las partes, para que aleguen por escrito.

En el mismo auto, el Juez señalará para la audiencia pública uno de los dos días siguientes al del término de alegatos.

Celebrada la audiencia el Juez dictará sentencia dentro de los tres días improrrogables.

Art. 55. La sentencia del Juez es apelable en el efecto suspensivo para ante el Tribunal correspondiente, dentro de las veinticuatro horas siguientes á la notificación, si no fuere en el acto de ser notificada.

Art. 56. El Tribunal previo los trámites establecidos para la apelación del auto de proceder, resolverá el recurso dentro de seis días improrrogables, y resolverá el proceso para su cumplimiento.

Art. 57. En casos del artículo 14, los responsables serán juzgados en un mismo proceso con los autores principales, conforme á las reglas comunes del procedimiento judicial.

Art. 58. En caso de que el sindicado no comparezca cuando sea citado por el Juez con citación personal, ó de edicto público, se le juzgará nombrándole previamente un defensor de oficio que lo represente.

(Continuará)

Imp. de Donald Vela-co,

á cargo de Edmundo Botello.

José P. Lara
Juan Beatriz Gálvez
H. Ayala
José Mercedes Aizpú
G. A. Ferrari
Elias Medina
José del C. Abad
Heliodoro Martínez
Ramón Ezeala
Eusebio Collado S.
Félix Haiman
Lino Acevedo
Dámaso Batista
Samuel Róstrup
Vianor Bellido
Apolonio Ardínez
Ventura Carrasquilla
Eudoro Fernández
José María Díaz
José del C. Casís
Julio Chavarría
Samuel Ruiz
Federico Escobar
Celso Esquivel R.
Antonio Rivera C.
Alberto Herrera
José Guillermo Casís
Cayetano Navarro
Vicente Barraza C.
Adolfo Rivera
Manuel S. Rodríguez
Manuel Moreno L.
José A. Casís
Rodolfo Tejada P.
Genaro Iberico
José D. Cajar
Manuel J. Ferrari
Alfredo Algandona
Gil F. Sánchez
Pablo Ruiz Delgado
Tarquino Durán
Emeterio Núñez
José María Cabral
Luis Lasso
Manuel María Benítez
E. Aizpura P.
José de J. Murillo
Elijinio Pérez
Rafael Ramírez Márquez
J. G. Benavides
Aníbal de la Torre
Enrique Alvarado
Diego Miranda C.
Enrique Subía
Manuel Macías C.
A. Rodríguez
Abigail Rodríguez
E. J. Chevalier
Pedro Antonio Maitín
Teodoro Aparicio
Fabio Tejada Urriola
Simón Abrego
Octavio de León
Ezequiel Olaciregui
Rafael Alzamora
Ubaldo Vega
José A. Soazo
Francisco Lombardi
Genaro Sianca
Guillermo Rivas
Justo Pérez
Luis Baruco
R. Ramírez
José Pablo Ossa
Antonio Vázquez
Victor M. Machuca
Manuel María Ramírez
José C. de Seda
Constantino Tuñón
Antonio Valdés
Ismael Contreras
Rafael Barros
Pedro Cedeño

José A. Moreno
Juan Rojas
Manuel A. Arosemena
Pablo Navarro
Carlos Villalobos
Pablo Emilio Alba
Felipe Castillo
Francisco Barahona
Rodolfo Arias
Juan A. Palma
Gregorio Palomino
Juan Valdés
Eustacio Correa
Manuel S. Campos
Juan J. Meléndez.
Tiburcio Espinosa
Gregorio Martínez
Rafael Moreno
Bruno Campos
Manuel Mendieta
Juan Olivarrén
Antonio Pimentel
Manuel Torres
Lorenzo Saens
Fidel D. León
Tomás Riquelme
Valentín García G.
Lino N. Cajar.
Santos Betancourt
Gregorio Bunoti
León Cáceres
E. de Alba
Rafael Gómez A.
Paulino Moreno
Alejandro Porras
Bertura Martínez
Miguel Condé
Dositheo Galvez
Manuel Ramos
Nicolás Pinillo
Faustino Martínez
José Félix Calvo
Felipe Espinosa
Manuel Ortega
Luisano Jimenez
Lisandro Gutiérrez
M. Casís
José del C. Castañeda
Manuel Páez
Atanasio Plazola
José Inés Sierra
Ezequiel Navarro
José U. Padilla
W. Córdova
Clemente Herriquerz



Desde una torre, Guillén
Se arrojó con fin suicida,
Porque jamás comió bien
Durante su pobre vida:

El que no tiene sostén
Debe morir de caída.



La única vez que picó
El gallo de un tal Martí,
Fue cuando se lo almorzó
Con un relleno de ají.

Tiene aquí el empleado,
Que vive del presupuesto,
Todo su sueldo empeñado
Sin desempeñar el puesto.



Tuvo en planta Carlos Manía
Un negocio en Santa Fé:
Sembró un poco de café;
Todavía lo tiene en planta.

Alpha-Alpha.

Vespertina

Para C. M. A.

A lo lejos del sol los resplandores
Tras los sutiles velos de neblina,
Y la campana, alondra vespertina,
Lanzando melancólicos clamores.

Mi adorada, la de ojos soñadores,
En el balcón de la cercana esquina,
Mostrándome en su boca purpurina,
Al reír, perlas entre rojas flores.

Vuelve hacia mí sus ojos donde ignota
Perseguida pasión, robó la calma;
Y cual rumor del aura entre la palma
Débil suspiro entre sus labios flota,
Que, como arpegio de una lira rota,
Resuena aquí en la soledad de mi alma.

MOISÉS BENJAMÍN DE LA ROSA.



El cundinamarqués Prefecto de Colón, para dar muestra de sus buenas intenciones, removi6 al Alcalde de Gatún, al panameño Fide-ligno Rucabado, con el fin de asignar un sueldo á su personal amigo el samario Ricardo Lapeira. El señor Rucabado, es persona ventajosamente conocida en esta ciudad y los empleos públicos desempeñados por él, siempre han merecido la aprobación del superior y el agradecimiento de los pueblos; mientras que el otro..... agua en boca.

Aprovechando la ocasión, unimos nuestra protesta á la de *El Mercurio* contra esta amenazante invasión del elemento forastero, y deseáramos conocer, si para ello no hay inconvenientes, su modo de pensar en el caso concreto.

NEMO.

Imp. de Donald Velasco,
á cargo de Edmundo Botello,



÷I÷

En un abanico.

Lo sé muy bien. Tus ojos son muy bellos;
tienen del sol los lánguidos desmayos,
del sol en occidente los destellos,
pero aunque fueran fulminantes rayos
mírame siempre y que me maten ellos.

Tus labios que las gracias envidiaran
néctar destilan, adorada mía;
y en caso que veneno destilaran
besarte y espirar preferiría.

÷II÷

Luminica:

Y dijo Dios: FIAT LUX ... En el momento
se tachonó de mundos colosales
la bóveda azulada: el Firmamento.

Y fué la luz; pero quedó incompleta:
el sol en los espacios siderales
no iluminaba bien nuestro planeta.

Formó entonces tus ojos hechiceros
para no dar al Firmamento enojos,
y completó la luz con dos luceros
que tiemblan en el cielo de tus ojos.

÷III÷

Curiosa.....!

Pues bien, contestaré como lo exige
tú primorosa y perfumada esquila,
escrita como escriben las mujeres
que saben adorar con fé sincera.

“Por qué inclinas...preguntas en tu carta,--
cada rato doliente la cabeza?

‘Talvez ya no me quieres, y en alguna
otra mujer afortunada piensas?’”

—Vas á saber, ya que eres tan celosa,
el origen fatal de mi tristeza:
es que pienso en COLOMBIA, prenda mía,
y me duele mirarla entre cadenas!

Federica Escobar.

Questión legal.

Después de grande algazara,
Nene á un primo acometió;

Y nadie se figuró

Que este al fin se las p. lara.

Un pavo del polo.



A imitación del poeta R. M. A.

Vaya una pasión tan lo k.
La que tiene Moline k!

Que sonetos le provoca k!

Y si en la forma no pe k.

Tienen de sustancia po k!

Una vez tiene jarque k

2 COMUNICADOS

Francazo.

Se dice que el Ministro del Tesoro
En todos los correos de encomiendas,
Nos envía un aviso [por decoro]
Del célebre cancel de las enmiendas.
Qué humanidad!

Mil farsas se inventan
Las promesas cunden,
Las grillas se aumentan,
Los créditos se hunden.

Qué barbaridad!

Michel.



Chepo y sus autoridades.

Ay.... DON QUIJOTE, duélete de este
tan desgraciado pueblo y dá un lanzazo á fin
de que vean y palpen que á Chepo lo arrui-
nan. lo aniquilan sus ineptas autoridades.

Los hechos hablan; bien pues, hace poco
más ó menos dos meses, llegó aquí un extran-
jero en demanda de qué hacer, buscándose
como podía con su humilde trabajo estaba,
cuando se le presentó una de esas fantasmas
hijas de Lucifer ofreciéndole su apoyo, éste
en país extraño y sin amparo más que su tra-
bajo emblema de la honradez, aceptó tan
buena amistad y protección. Un día se le
presenta al forastero un negocio, y no tenien-
do como efectuarlo, se lo comunicó á su falso
amigo; éste le ofreció dos pesos y medio que
era cuanto tenía. Al día siguiente se marcha-
ba para Chichebre el protegido con la suma
referida, y no había caminado un cuarto de
legua, cuando fue alcanzado por un indivi-
duo, machete en mano, y cuando lo alcanzó
fué atacado dicho forastero y por la provi-
dencia librado de la muerte, pues éste, siendo
Comisario, no llegó como tal sino como un
salteador. Después que dicho individuo le
dijo: tengo orden del Alcalde que si usted no
me sigue, lo parta con este machete, pues us-
ted está aquí mal recomendado de Don Pepe
y á él es á quien aquí se atiende.

Llevado que fué el pobre reo ante la
personalidad del Alcalde y al Alcalde se le
hizo presente que estaba acusado por estafa
de dos pesos y medio, y por consiguiente que
pasara al cepo. En la noche de este suceso
fué escalada y saqueada la habitación del pre-
so y al siguiente día, 2 de Agosto remitido á
Panamá. Ahora por ventura digo yo ¿no
tendrá el Alcalde conocimientos de la Le-
gislación del País? ¿no tendrá Código de Po-
licía?

Llegado á Panamá el pobre reo no encontró
eco ni amparo de la justicia, y como tenía
un memorial para presentarlo en la visita de
cárcel del 26 Agosto, por haber sido desatendi-
do por el señor Prfecto, el 25 á las cinco de
la tarde, lo embarcaron de regreso para este
pueblo donde permanece aún en la Cárcel que
no es mejor que la Sabana, por tener ésta ar-
boles donde ámpararse del agua.

Este pueb'o tiene una página muy negra
para Colombia, y es haber dado cruel muerte á
un hombre estando éste en el cepo ¡ay! fue
asesinado á machete y aun viven y gozan quie-
nes perpetraron semejante crimen. Hoy este
pobre hombre, porque no és de los que el os
creen, está sentenciado á la misma muerte, y
no se duda cometan tan bárbaro como desai-
roso crimen.

Allá ellos, pues nada queda impune en es-
ta vida. Veremos el resultado del recomen-

dado de don Pepe, mas dicen que va á
Jurado, otros, que lo sentenciarán á diez años
otros que sale absuelto; veremos como
las modernas Legislaciones de Chepo, la
tión es que Chepo vá en Progreso con su
buenas é inteligentes autoridades, gracias
don Pepe, pues es hermano del Alcalde.

El señor Secretario de dicho Alcalde
hombre que sabe hacer de las suyas y con
suerte, pues no ha pisado los umbrales de
presidio, siendo como lo és que tiene una
sa por fuerza y violencia en una joven de
á trece años.

¿Dónde estas Justicia en estos don-
tiempos?

Sírvase Don Quijote contestarme.

Un amigo del pobre.

Chepo, Septiembre 5 de 1899.



AH! MI TIEMPO!

Primer artículo que lleva este nomb-
no es cierto lector?

Ni yo mismo he sabido por qué le he
puesto así.

Ah! mi tiempo!

Exclamación que sale de boca de los
ochentones mezclada con suspiros y baña
con recuerdos.

Pero todo tiene su por qué.

No ha mucho conversaba yo con un
ña del 54, y hablándole acerca de los pro-
gresos modernos recayó la conversación en
los medios de locomoción y vinimos á parar
al tranvía.

—Vayan unos yankis brutos. ¿Cómo
pueden creerse que una panameña rancia va
á quemase la pol'era ahí con ese animal
que va echando chispas?

—Pero si las chispas no son en el a-
siento!

—Aunque! se arde el carricoche
una degracia y los yankis se quedan riendo.

—Valla pues, no corra usted en tran-
vía; y no corre usted en coche el peligro de
volcar? Es más espuesto, me parece.

—El coche? tranvía es mejó y no sirve.
Se retaca el animal empieza á dar pataas y
ya etamos.

—Pero entonces usted andará á pié
toda la vida!

—Por su puesto. En mi tiempo no
había esa necedá del estranvía ni luz eléc-
trica. Había omnibus unos carros bonitos
sin candela, y toa la gente de primera, Ma-
nuè Chiquito, y otros más andaban ahí.

—Pero esos eran unos carretanos de los
que hoy nos sirven para disfraces, señora.

—Eso precisamente. Ustés se burlan de
las cosas de los viejos, y naa de lo que hay
hora sirve pa naa.

—Como que no sirve.....?

—Vea usted? Ahora la luz eléctrica,
mucho entusiasmo por ta lá y á lo mejó
too tá oscuro. Antes había lámpara de kero-
zín en la sssquinas y cuando no las había
estabamos oscuros pero ya se sabía que no
había.

—Tiene usted razón; es verdad que á
veces no hay luz; pero el defecto no es de
la luz, es de las causas que la producen.

—Ahora! antes caa uno podía tener su
revuelve en el bolsillo del pantalón y nada
nada se metía con uno; ahora las autoridades
son de otro modo.

Don Perfecto y su talento

Por E. N.

En una ciudad muy conocida, la cual no es del caso mencionar, vivía por los años de 1868 un joven de 29 años, llamado Perfecto Hueso.

Este había nacido en el campo y su educación fué bastante descuidada.

Era muy conocido y atendido en todas partes.

Para gratificar su amor propio le llamaban conejo.

Gozaba de una brillante posición, pues heredó de sus padres una suma considerable.

Su estatura era regular, sus ojos negros y su boca nada pequeña. Usaba bigote y barba, así como una rizada melena, la que seguramente se dejaba porque imaginaba que el talento sólo vive escondido bajo una melena, como las calabazas á la sombra de los frondosos maizos ó nisperos. (Esto es muy común en Panamá)

Perfecto, apesar de su nombre, era imperfecto: jobado.

Pertenecía al número de los que piensan que valen más que los otros, por sus bellezas físicas aunque sean mancos, tuertos, cojos ó como él, ó por sus méritos, aunque de ellos carezcan, ó por su talento, aunque á cada instante demuestren ignorancia.

Siempre se le veía rodeado de amigos y admiradores pero..... "nada de extraño tiene eso, me diréis, pues, ¿no era rico?"

Ellos trataban de chuparle el tuétano á aquel *Hueso*, esto es los reales, del mejor modo posible.

Le hacían creer que no tenía rival como buen mozo y elegante, que era otro Séneca: ¡una lumbrera!

Entre ellos había, en verdad, algunos que no carecían de inteligencia ni de facilidad para escribir.

De vez en cuando hacían artículos que le vendían á buenos precios, y los cuales, él como suyos, publicaba en los periódicos de la ciudad.

Cuando Perfecto tenía material alguno lo llevaba á la imprenta hacia que le diesen seis ú ocho pruebas y no se marchaba hasta no dejar las planas en prensa.

Gratificaba muy bien á los cajistas á fin de que se esmerasen mucho en sus trabajos, y les recomendaba que escogiesen un tipo grande y claro para la firma.

No creais ahora que se conformaba con poner un nombre solamente. Para que no quedara la menor duda de que él era el autor se firmaba: Inocencio Perfecto Hueso de León, así es que, siempre, al final de los escritos dejaba copia de la fe de bautismo.

Hablaba muy poco.

Como muchos, pensaba que en boca cerrada no entran moscas, pero, como esos, la tenía cerrada, no por temor de que entrasen las moscas, sino por el de que se saliesen los disparates.

Nunca dió su opinión en discusiones

No hablaba de política, ni de religión, ni de gramática, ni de astronomía y cuando se hallaba en reuniones en que sobre cualquiera de estos temas se trataba, sus palabras únicas eran: ¡oh! verdad, sí, nó, quizás, bueno, pues, ciertamente, y otras por el estilo.

Todos ansiaban escucharlo pues admiraban sus escritos, que aparecían en los pe-

riódicos, y le juzgaban un hombre de profundos conocimientos.

Pero, al fin, el momento llegó en que estalló la bomba: ¡habló Perfecto!

Por los años de 1891 se formó en la ciudad donde vivía el señor Hueso, una Sociedad Artístico--Literaria y fué nombrado aquél, por unanimidad, Vice-Director de la sección de Literatura.

Con poca frecuencia asistía á las juntas que se celebraban, y cuando estaba presente no hacía uso de la palabra, ya porque sufría un fuerte dolor de cabeza, ya porque estaba ronco.

Celebrábase la primera función que ofrecía á los socios aquel Instituto, en la cual había de hablar el señor Director. Veíanse ocupados los espaciosos salones por una numerosa y digna concurrencia.

Dieron las ocho de la noche, hora en que debió comenzar la velada literaria y el señor Director no había llegado.

Eran ya las ocho y media y aun no se sabía de aquel. Notábase inquietud en el auditorio.

A las nueve menos diez minutos recibió el señor secretario una comunicación del Director en la que manifestaba imposibilidad de asistir, por hallarse indispuerto.

Correspondía, pues, ocupar el puesto al Vice-Director, señor Hueso.

Este se negaba.

La Directiva del Instituto le instaba á que lo aceptase.

El público aplaudía y solicitaba al señor Perfecto Hueso.

Este al fin accedió á tantas demostraciones de simpatía, y ocupó la tribuna.

Nutridos aplausos resonaban en los salones.

El señor Hueso daba las gracias á la concurrencia con un cortes movimiento de cabeza.

~~Diez minutos empleó en toser, tomar agua, enjugarse los labios, componerse el bigote y limpiarse el pecho.~~

"Señoras y señores, dijo, escudado por la terrenal bondad que yo sé os caracteriza y elabora, me atrevo oblicuamente á ocupar este sólido templo del saber monótono y carcomido.

[El orador toma el segundo vaso de agua. Entre los concurrentes, unos estornudan, otros bostezan, otros tosen, otros se miran y los más ríen.]

"Pues bien, señoras y señores, continuó el orador, por vez primera dirijo á vosotros mi salobre palabra impregnada en en los deseos íntimos y marítimos que animan mis sentimientos paulatinamente en esta noche aclimatada de la lóbrega existencia higiénica.

"Yo, como he dicho antes, anhele manifestar á todos los que repercutidos y humeantes me rodean ahora en este Instituto social y portátil, mi gratitud y agradecimiento por la distintiva repercusión que se me ha bosquejado al llamarme á ocupar esta esmaltada y centrífuga tribuna!

(El orador toma el tercer vaso de agua. Tres señoras caen desmayadas. Dos niños gritan. Uno de los violinistas se esconde dentro del forro de su violín y el timbalero se introduce en un timbal.)

"El sentimiento, continúa el señor Hueso sin alterarse, ahoga mi cónica y efímera garganta y la diplomática é insípida me falta para trasbordarme al caos evidente y pluscuamperfecto de mi carácter neutral y aciclonado."

El orador toma el cuarto vaso de agua. El Presidente toca á dos manos la campanilla. Las paredes del edificio se estremecen. El gas flamea. Los miembros todos de la Directiva caen privados. Los

concurrentes emprenden la fuga y de resultan desmayados, heridos leves y graves.

El orador se baja colérico de la tribuna, se dirige al balcón y después de exclamar fuertemente: ¡he dicho! se arroja á la calle y perece.

El duelo se despidió en el cementerio al día siguiente.

(De cercado ageno)

Adhesión.

Los suscritos liberales adoptamos la candidatura del eximio patriota

General Gabriel Vargas Santos,

para Director unitario del partido liberal, confiriéndole la facultad de nombrar sus colaboradores.

Ningún nombre mejor que el del General Vargas Santos representa en las actuales circunstancias la unión de las filas liberales, así como la experiencia aliada á la decisión.

Panamá, Septiembre de 1899.

Gerardo Ortega
Inocencio Galindo
Antonio Papi Aizpuru
Santiago Rodríguez L.
Albino Cáceres
Ezequiel Villamil
José E. Jiménez
Pedro Cuadra
Alfredo Algandona G.
R. M. C. Ellis
Roberto Moreno
José A. Benites
Feliciano Cobo
Cristóbal Carvajal H.
Simón Escobar C.
Apolinar Pérez
Aguedo Argüelles
Anselmo Olivito
Francisco Campos
Demetrio Herrera
José Eulogio Mina
Pedro Valdés
Manuel Ramos
Celio Urriola
Martín Sierra
Carlos Marín
Fidedigno Moreno.
Hermenegildo Zaldivar
Gregorio Reluz
Santiago Poveda
Pedro Herrera
Felipe A. Ríos
Alejandro Herrera
Epifanio Zambrano
Tiburcio Zambrano
José E. Solanilla
Alfredo Echévez
Juan de Dios Echévez
J. L. Leguía B.
Cayetano Villadiego
Manuel J. Tuñón
Atanasio Pinillo
José J. Montano
José C. Camargo B.
Pedro Tórres
J. M. Lozano
Severino Arosemena
Sebastián Betancourt
Mariano Lamela
Basilio Asusa
José Cenón Rodríguez
Hilario Murillo.